



CAMBIO DE GABINETE.

Comedia en un acto y en verso, original de Z. C. H. representada con grande aplauso, por primera vez, en Madrid, en el teatro del Recreo, el día 14 de Julio de 1868.

PERSONAS.

MARÍA Señorita Llorente.
 ANTONIO Señor Yañez.
 DON IGNACIO Señor Riquelme.
 PEDRO Señor Lujan.

La acción pasa en Madrid, en nuestra época.

ACTO ÚNICO.

Sala lujosamente amueblada. En el fondo una galería descubierta con puerta practicable á un jardín. Dos puertas laterales y otra de alcoba, con colgaduras. Un buró.

ESCENA PRIMERA.

MARÍA, DON IGNACIO, PEDRO.

(Pedro, durante esta escena, se ocupa en poner en orden algunos libros sobre una mesa.)

IGN. (á María.) Te digo que yo le entiendo.

MAR. Le digo á usted que no acierta.

IGN. Qué sabes tú de estas cosas?

MAR. Aunque no tengo experiencia,

le conozco, y sé que, á malas,

no puede hacerse carrera

de mi primo. Usted le grita,

él se ofende, se rebela,

y siempre en locas cuestiones

y furibundas reyertas,

ni usted adelanta un paso

ni puede haber avenencia.

IGN. Si querrás darme lecciones?

Antonio es un calavera

que se burla del cariño.

Nada, nada; mi sistema:

rigor! Rigor absoluto!

Mi táctica de la guerra:

al enemigo, de frente,

en columna por la brecha;

si resiste una embestida,

se le dan cuatro, cuarenta,

y él cederá; que, á la larga,

se agotan todas las fuerzas.

MAR. Usted es absolutista

y sus principios le ciegan.

IGN. El, en cambio, es liberal

y va á quedarse por puertas.

No lo ignoras: su fortuna

se agotó pagando deudas;

en poco tiempo ha perdido

una magnífica renta;

y nunca será tu esposo,

si no cambia de manera

que, en nada me alce la voz

y que en todo me obedezca.

MAR. Pero esto no se consigue

por medio de la violencia.

IGN. Si, señora: duro! duro!

Ya verás: así que venga,

otra filípica.

MAR. Usted

no le conoce.

IGN. A la brecha,

y firme!

MAR. Pero, papá!

IGN. Nada, no hay quien me convenza.

(Vánse disputando, por el fondo.)

ESCENA II.

PEDRO.

—María tiene razón:

son ambos de génio fuerte,

no ceden, y de esta suerte

nunca acaba la cuestion.

Con firmeza temeraria

responde el sobrino al tío,

y persiste en su extravío

por llevarle la contraria.

Así en menos de ocho meses

ha gastado su fortuna:

diez casas, una por una,

se han comido los *ingleses*.

Pues y pedir? Ha tomado

cuanto puede tomar hombre;

pues, y empeñar? Hasta el nombre

debe tenerlo empeñado.

No hay en Madrid prestamista



Colour Chart #13